



Salman Rafi Sheikh*

El 15 de enero, el presidente de los Estados Unidos firmó un acuerdo comercial "histórico" con China en la Casa Blanca. Por extraño que parezca, el acuerdo fue firmado por el propio presidente de los Estados Unidos a pesar de que su homólogo chino no estaba allí. Del lado chino, el viceprimer ministro de China, un dignatario extranjero muy por debajo del protocolo. ¿Por qué Trump quería firmar el acuerdo él mismo?

Una razón importante para esto es su intento de proyectarse a sí mismo como un 'negociador', una proyección que tiene la intención de usar en su intento de reelección. La propia presencia de Trump también muestra que el acuerdo fue importante para él no solo económicamente, sino también políticamente en un momento en que se enfrenta a un juicio político, aunque las posibilidades de éxito son mínimas. Si bien Trump se jactó de este acuerdo como una victoria de Estados Unidos, una lectura detallada muestra que esto está lejos de ser el caso.

En todo caso, el hecho es que Trump ha hecho un acuerdo que muestra que el objetivo subyacente de la guerra comercial de China, es decir, aplastar la economía china, no se ha logrado. Por otro lado, las pérdidas causadas por esta guerra comercial en la economía estadounidense podrían haber dañado la reputación política de Trump de manera irreparable si hubiera continuado librándola. De hecho, lo que Trump llama una "victoria de Estados Unidos" es solo un acuerdo que le permite a China comprar productos estadounidenses, cosas que siempre quiso comprar y que ya estaba comprando antes de que Trump comenzara la guerra. Irónicamente, las compras de China serán tanto como lo fueron en 2017, incluyendo \$ 52.4 mil millones de exportaciones de energía, \$ 32 mil millones de productos agrícolas, \$ 77.7 mil millones de productos manufacturados y \$ 37.9 mil millones de servicios.

En segundo lugar, por qué esto no puede ser una victoria estadounidense es el hecho de que China se ha comprometido solo durante dos años. Lo que suceda después de dos años no

está claro en la medida en que no se han detallado arreglos prácticos para una implementación a largo plazo del 'acuerdo'. Y, si bien el "acuerdo" permite a China comprar productos estadounidenses, el primer ministro chino dejó en claro que China comprará bienes "en función de la demanda del mercado en China", sugiriendo que Pekín no puede ver los objetivos de manera tan férrea. Una razón, tal vez, para esto son los contratos de China con otros países.

Y, aunque los estados de EE. UU. donde la producción agrícola es alta votaron por Trump en las elecciones de 2016, el "acuerdo triunfante" de Trump busca principalmente hacer las paces con los agricultores, el sector de la economía de EE. UU. más afectado por las represalias chinas. Después de la decisión de China de dejar de comprar productos agrícolas estadounidenses, se informó que el presidente de la Federación de la Oficina Agrícola Estadounidense, Zippy Duvall, dijo que esta decisión "es un duro golpe para miles de agricultores y ganaderos que ya están luchando por sobrevivir". Esto funcionó para China, pero no para el presidente Trump, tanto política como económicamente.

Según un informe de US Farm Bureau, las bancarrotas agrícolas están en aumento en los EE. UU. desde 2018. Las bancarrotas agrícolas han aumentado un 24% respecto al año anterior y el nivel más alto desde 676 solicitudes en 2011, convirtiéndose en una gran razón para que la preocupación del presidente de EE. UU. Preocupación de que le muerdan con fuerza en las elecciones si los chinos continúan alejados de los productos estadounidenses y se esconden detrás de la advertencia de "exigir cualquier oferta".

Que el acuerdo estaba destinado a encubrir pérdidas en el departamento de agricultura y que tiene claros fundamentos políticos para Trump es evidente por la forma en que los estados que votaron por Trump en 2016 también son los estados donde la bancarrota agrícola es la más alta. Considere esto: las bancarrotas agrícolas son más altas en Wisconsin, Georgia, Nebraska. Y, todos estos estados habían votado por Trump con 206 electores. En Wisconsin, Trump había ganado el 47.8 por ciento de los votos. En Georgia, Trump había ganado el 51 por ciento de los votos. En Nebraska, Trump ganó el 59.9 por ciento de los votos, y en Kansas, Trump ganó el 57 por ciento de los votos. En 2018-19, hubo 48 quiebras en Wisconsin; 37 en Georgia, Nebraska y Kansas.

Todos estos estados experimentaron solicitudes de bancarrota en máximos de 10 años o más, lo que sin duda representa un resultado sombrío de la 'guerra comercial' de Trump con China, y cómo esa 'guerra comercial' ha afectado directamente al propio banco de votos de Trump. Era claramente una guerra mal concebida que Trump había emprendido, y ahora tenía que parpadear primero para salvar a sus votantes; Por lo tanto: Trump no ha podido vencer económicamente a China. Por el contrario, las represalias chinas fueron lo suficientemente

poderosas como para sacudir los cimientos políticos de Trump desde su núcleo.

Si bien Trump había tratado de calmar los temores de los agricultores a través de una ayuda de \$ 28 mil millones para los agricultores afectados por los aranceles, esto condujo a otra situación política y económicamente contraproducente en la que se espera que el 40% de las ganancias agrícolas este año provengan de la asistencia federal, señalando cuán crítica se había vuelto la situación para Trump antes de que decidiera firmar el acuerdo.

También explica claramente por qué Trump quería firmar el acuerdo él mismo. La intención, en palabras simples y sencillas, era hablar con sus votantes agricultores y mostrarles cuán "consciente" de sus problemas es realmente, y que solo él podría haber hecho tal trato (aunque es difícil olvidar que solo él podría haber causado el daño en primer lugar).

No obstante, la proyección de Trump del acuerdo como una "Victoria de los EE. UU." Señala cómo piensa usarlo. En su campaña electoral, seguramente va a vender su "postura dura" sobre China y cómo ha "valido la pena" en términos de garantizar una compra china consistente de productos agrícolas estadounidenses. Por supuesto, una molestia necesaria que Trump tendrá que contrarrestar será la negativa de China a comprar estos productos debido a la "falta de demanda".

Como tal, si bien el acuerdo podría haber valido la pena en términos de un alto el fuego, es posible que no valga la pena el mismo día de las elecciones.

**analista de investigación de Relaciones Internacionales y asuntos exteriores y domésticos de Pakistán*